

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI
Año XVIII - Números 1/4 - 1.966 - Páginas 223-227

Crónica de Historia Natural del País Vasco. (Reanudación)

Reanudamos, por creerla de gran interés, la publicación de esta Sección «Crónica de Historia Natural», que desde 1952 a 1957 vio la luz en MUNIBE, animada por nuestro gran investigador y divulgador don Joaquín Gómez de Llarena.

En esta sección tendrán cabida diversidad de notas de reducida extensión y de variadísima temática que sin llegar a ser acabados estudios monográficos de alta investigación serán sin embargo en su tiempo útiles a los especialistas.

Fueron 63 las diferentes notas que en «Crónica de Historia Natural» se publicaron en MUNIBE entre 1952 y 1957. Continuamos hoy con el número 64 y siguientes y hacemos un llamamiento a todos aquellos que posean datos utilizables para que redacten las oportunas notas para la «Crónica» y llegue ésta a ser «un archivo de datos siempre de valor en futuras investigaciones».

64.—GOLONDRINAS

Como es bien sabido la mayor parte de las Golondrinas que se reproducen en Europa tienen sus cuarteles de invierno en Africa del Sur. Esto se había deducido como resultado de escasas recuperaciones de aves anilladas en aquel lejano país. «B. T. O. News», boletín informativo del Trust Británico para la Ornitología, publica en sus números 15 y 17 una interesante información que extractamos y que da pie a Aranzadi para la preparación la primavera próxima de 1967 de una campaña masiva de anillamiento en Guipúzcoa de Golondrinas comunes.

«Miembros del Club Ornitológico de Witwatersrand (Africa del Sur) han llevado a cabo una campaña de anillamiento y marcado de Golondrinas en la presa de Rosherville, cerca de Johannesburg. Durante el pasado invierno fueron anilladas más de 25.000 de estas aves y entre ellas había numerosos individuos anillados en Italia, Bélgica y Gran Bretaña. Como consecuencia inmediata de ello, en algunos países, especialmente en Gran Bretaña, se han producido las

primeras recuperaciones de Golondrinas anilladas en Sudáfrica. También hay numerosos registros que señalan la presencia en Europa de aves con el pecho coloreado y que hacen presumir que se trate de las teñidas en Africa del Sur. Entre estos registros «de vista», no siempre muy seguros, figura uno de una Golondrina observada el 23 de abril en Irlanda y que había sido «coloreada», sólomente 20 días antes en Africa del Sur. Más científica y a la vez espectacular es la recuperación de una Golondrina común anillada en la presa de Rosherville el 11 de abril de 1965 y recuperada 34 días más tarde en el distrito ruso de Kemerov (54° N., 86° E.), en pleno corazón de Siberia, a más de 2.200 kilómetros al Norte del Tibet.»

La Sección de Ornitología de Aranzadi iniciará el próximo año un anillamiento en gran escala de Golondrinas, aprovechando especialmente la época de nidificación. Para ello todos los miembros de la Sociedad quedan invitados a facilitar informes sobre situación de nidos en case- ríos, cuadras, almacenes y otros lugares, que

son año tras año el lugar escogido por estas aves para su reproducción. De esta manera un numeroso anillamiento proporcionará recuperaciones suficientes para establecer itinerarios, períodos de vuelo y lugares de invernada de las Golondrinas que han elegido Guipúzcoa como su patria.

Alfredo Noval

65.—BREVE RESEÑA DEL AMPELIS EUROPEO (BOMBYCILLA GARRULUS)

Como ya se adelantó en el número de Munibe correspondiente a 1965, la llegada a Guipúzcoa de un bello pájaro procedente de tierras nórdicas sorprendió a los aficionados a la ornitología de este país. Complementando aquella información se da aquí breve reseña sobre el status del Ampelis en Europa y algunas de sus costumbres y habitats.

Del tamaño aproximado al de un Estornino, su cresta rosada, color marrón vináceo del cuerpo y su cola corta terminada en una franja amarilla, lo hacen inconfundible. Además de estos caracteres, apreciables incluso en vuelo, llama en seguida la atención el color rojo escarlata de las puntas de las secundarias, semejando gotitas de lacre o cera, de ahí su nombre en inglés (Waxwing). La garganta es negra con lista ocular bien marcada del mismo color. En vuelo muy conspicuos el color gris de la parte inferior de la espalda y obispillo así como el marrón-siena de las infra-cobertoras caudales. Las alas, más oscuras que el cuerpo, están vistosamente marcadas de blanco y amarillo. Las hembras tienen menos notorio el rojo de las puntas de las secundarias, son más grisáceas en general en el dorso y escapulares y el negro de la garganta y listas oculares no es tan intenso. Otras diferencias son menos notorias y sucede con frecuencia que muchas hembras poseen un plumaje semejante en todo al de los machos.

Los jóvenes carecen de negro en la garganta: son más difuminados en su coloración, con obispillo pardo y una mancha blancuzca en la nuca.

En vuelo parece un Estornino y sus costumbres son eminentemente arbóreas, teniendo actitudes al comer que recuerda mucho al Piquituerto (Moko gurutze, en nuestro país). No obstante y a pesar de estas costumbres, en invierno, que es cuando puede llegar hasta Guipúzcoa se alimenta casi exclusivamente de bayas de arbustos tan variados como rosales silvestres, espino, tejo, sauco, fresno silvestre y otros de las especies Berberis, Cotoneaster, Pyracantha, etc.

En inviernos especialmente crudos manzanas silvestres y otras frutas caídas en el suelo.

En general es un pájaro silencioso. Su débil trino, bastante agudo, es conocido como nota de reclamo. Otros sonidos como de Camachuelo, Verderón e incluso Zorzal malvis han sido escuchados ocasionalmente por los observadores. Su canto parece ser una prolongación de sus trinos con adiciones de otros sonidos, emitido generalmente desde lo alto de un pino. Algunos observadores afirman que el canto es común al macho y a la hembra y que en Laponia es frecuente escucharlo a través de todo el año y muchas veces cantando los pájaros en coro.

En las zonas europeas donde habitualmente se reproduce, el área de cría difiere bastante de un año a otro. Lugares que se vieron favorecidos una estación por abundancia de Ampelis quedan completamente desiertos al siguiente año. Así, por ejemplo, en 1956 el área de reproducción que normalmente ocupa las zonas septentrionales de la U.R.S.S, Finlandia y unas más pequeñas de Suecia, se extendió por este país y Noruega; hasta zonas francamente meridionales. En 1957 crió en todo Suecia, no haciéndolo en Noruega; en 1958 en sólo una pequeña zona del Norte de Noruega y al siguiente año solamente en Suecia Septentrional. Estas variaciones aparentemente caprichosas en el área de reproducción resultan para los ornitólogos tan misteriosas como sus irrupciones en la Europa Occidental.

El Ampelis elige principalmente un pino para la colocación del nido, otras veces en abetos y ocasionalmente en abedules. Una rama horizontal a una altura entre 5 y 30 pies sirve de sustentación al nido, casi siempre formado por ramitas de pino con musgos, líquenes, crines vegetales y animales, hierba seca y algunas plumas. Su tamaño es variable y visto desde abajo no es mayor que el de un Zorzal malvis y muchas veces no muy inferior al de un Verderón común.

Entre la segunda semana de mayo y la tercera de julio realiza el Ampelis una puesta de cinco huevos, no siendo rara la de cuatro o seis y excepcional la de siete. El período de incubación dura 13 días y no existe certeza sobre la duración de la cría de los pollos.

invasiones de Ampelis en Europa Occidental.

Aparte de su apariencia de pájaro exótico, lo que verdaderamente constituye la parte más atrayente en la vida y costumbres del Ampelis,